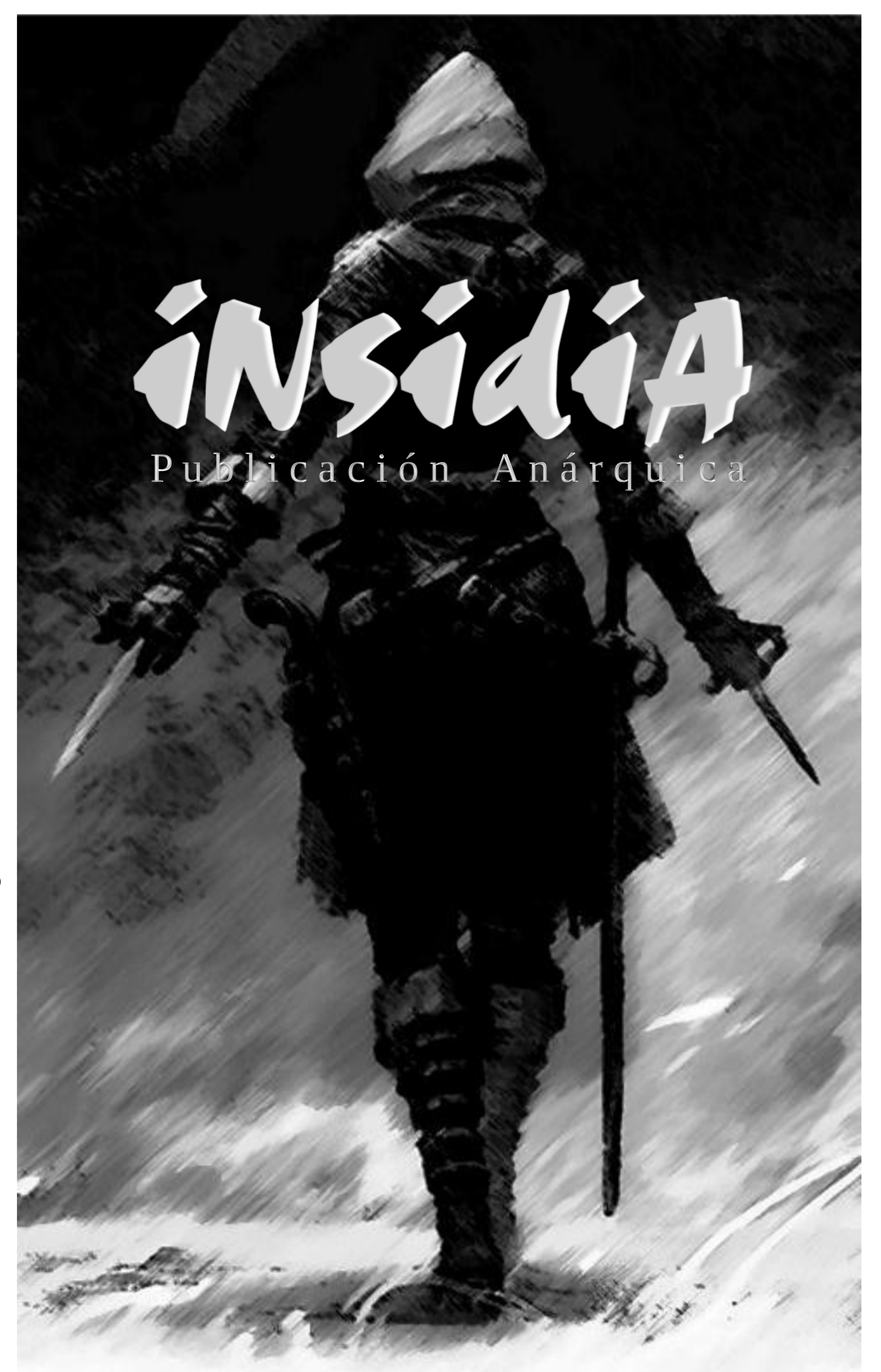


Este-Sur de Argentina, Verano 2019, N°5

Respiré intensamente el aroma de la liberta desenfrenada
y un momento que parecía presentarse fugaz
se hizo tan eterno como la noche
a la espera del amanecer

Pero yo no esperaba nada

Aun así, el amanecer me produjo una satisfacción enorme

Algo así como tus besos

Algo así la libertad desenfrenada



A modo editorial

Un ciclo de cuatro estaciones recorrido y los climas variaron en sus intensidades pero hoy la ausencia extraña del calor y una mirada retrospectiva desinteresada me recuerda el porqué de todo esto: simple - ¡Porque quiero y puedo! O: sencillamente complejo – porque los deseos de vivir mi vida a mi manera corren más allá hacia lo desconocido, sin límites, y esto (escribir) es un medio para eso. Aunque el papel y la tinta no pueda definirme en mi totalidad - ¿acaso algo me define totalmente?- es una forma mínima que encuentro para auto-realizarme destructivamente y así gozar mi vida.

¿Pero cómo gozar de ella?
Usándola, así como se quema la vela que ilumina, así usa uno de
la vida y de sí mismo, consumiéndola y consumiéndose. Gozar
de la vida es devorarla y destruirla.
(Max Stirner)

Contenido:

"Una aventura sin rumbo, sin sentido o con muchos a la vez"; "Estos textos no pretenden generar ni alimentar el 'debate'"; "Acá no se le dirige la palabra a alguien o algo" escribía una vez. Hoy lo replico.



Dejo al alcance de las miradas mis vagas palabras, algunas recopilaciones y traducciones, y no pretendo nada; no cuando lo quiero todo.

Ataca!

Si eso que querés está al alcance de tu mano ¡Tomalo! – te pertence. Aquello que te limita ¡Destruilo! – Quizás así, felizmente, se expanda tu caos

Viví lo que soñás para que la realidad sucumba ante los monstruos de tus pesadillas – Vas a ver que las sombras de tus miedos no es más que la luz del fuego de tus anhelos.

Porque tu vida corre siempre más allá y tu vida sos vos, por eso vas contra los límites, lo sagrado, el orden establecido – tu instinto curioso te hace salvaje y sabés de los riesgos por eso saltás al precipicio sin importa lo que pasé – porque vivir maravillosamente en este mundo marchito es arriesgado y lo que pase (lo que te pase) es producto de tus deseos, el resto (lo demás) puro accidente

Saltá, volvé, caminá, salí corriendo o volá. Avanzá, pará, ocultate o retrocedé. No importa, ¿A quién le importa? Trepá aquel árbol para ver más allá o acostate en su sombra. Abandoná tu camino si lo sentís necesario, si te aburre o si simplemente querés aventurarte y apropiarte de otro pero, no todo camino en una forma de ir más allá e ir más allá no siempre es un camino - construí camino al andar o destruílos… pero…

¡Atacá! Atacá a todo eso que impide tu auto-realización y no resistas, no siempre va a ser grato defenderse ¿Lo es alguna vez? ¡Atacá! – No hay nada más lindo que ir por eso que te gusta, por eso que querés.

Tu vida puede ser maravillosa y Única cuando la fuerza egoísta, anárquica e iconoclasta se funde en tu aroma y se camufla en tu puño – sé flor, tallo y espina y no dejes que te arranquen.

Esta es tu guerra y no le debés explicaciones a nadie. Tus cómplices, objetivos y enemigos son tuyos más no míos; podremos coincidir en determinado momento en cierta circunstancia pero ésta es tu guerra. No la declares – nadie necesita tu declaración. ¿Complicidad? Yo percibo la guerra de los egos anárquicos e iconoclastas al escuchar los aullidos salvajes. No esperés la luna para aullar. Afilá tus garras, te servirán.

Entonces…

Si sentís que hay algo que querés cambiar; si sentís que la sociedad te queda chica; si te sentís ajena a este mundo abarrotado; si sentís que la policía (la de azul o la de negro) estorba así como los jueces o aquel edificio - ¡Atacá!

¿Por qué resignarse a vivir a la defensiva?



La resistencia te empequeñece y vos tenés grandes sueños en bellas pasiones. Tu hermosura te agiganta – usala. Usá tu grandeza para atacar y satisfacer tus anhelos destructivos – viví poéticamente.

Solo así el real mundo de las maravillas se manifestará acá y ahora: la anarquía – la más alta expresión del caos.

Logica Instrumental y Principios Anarquistas

(Wolfi Landstreicher)

> *"Entre el dogma táctico y las expectativas estratégicas no elijo ni el uno ni el otro, porque estaría transformando el anarquismo, que para mí es una ética, una forma de ver y vivir la vida, en un ideal que debe realizarse a toda costa, mientras que allí no puede haber separación entre la teoría y la práctica ... "Creo que la elección anarquista no puede subordinarse a eventos futuros, sino que debe, durante su curso real, llevar la marca de la diferencia, el placer, la dignidad". -Massimo Passamani*

Con bastante frecuencia en los círculos anarquistas, uno escuchará llamadas para que seamos más efectivos, para que actuemos más estratégicamente. Sin lugar a dudas, hay

un lugar para tales llamadas, particularmente cuando parece haber tanta confusión sobre un proyecto revolucionario anarquista y tan poca inteligencia creativa dirigida a crear uno. Pero la mayoría de las veces, en estos llamados a la estrategia y la efectividad, la importancia de elegir ser anarquista y el significado de un proyecto insurreccional se pierde precisamente por la falta de una comprensión clara de lo que esto significaría en nuestras vidas. Por lo tanto, tales llamadas a menudo terminan produciendo una lógica instrumental que es paralela a la del capitalismo y el estado e incluso puede llegar al punto en que algunos anarquistas piden votar o escribir cartas solicitando a personas del Congreso, jueces y otras autoridades que actúen por nosotros. Por lo tanto, es necesario aclarar algunos principios básicos del pensamiento y la práctica anarquista y, por lo tanto, sentar las bases para un proyecto insurreccional anarquista.

Mientras que el significado básico de la anarquía es la simple negación de toda regla, el objetivo positivo sería la libertad de cada individuo para determinar cómo vivirá directamente a través de su propia actividad en relación con aquellos con quienes ella opta por interactuar y crear las condiciones de vida. Tal visión exige una práctica en la que ya existe lo que se prevé. Por lo tanto, antes de considerar la estrategia, las tácticas y la efectividad, queremos desarrollar una metodología mediante la cual podamos crear nuestras vidas y nuestras luchas en términos de esta visión. Dado que esta visión es una de la destrucción de todas las reglas y el desarrollo de vidas y relaciones autodeterminadas, la metodología de nuestra lucha debe rechazar el compromiso y la negociación con el poder, así como la delegación de nuestra capacidad de actuar a cualquiera de los llamados representante, líder u organización. Por lo tanto, los elementos básicos de una metodología insurreccional y anarquista incluirían: acción directa: actuar directamente para lograr el objetivo deseado en lugar de exigirle a una autoridad que actúe en su lugar; Autonomía: el rechazo a permitir que cualquier organización formal con su ideología y programa de acción prescritos determine cómo se luchará, sino más bien organizando las actividades de uno informalmente con otros que deciden actuar juntos para lograr sus objetivos; ataque: el rechazo de cualquier compromiso, mediación o acomodo con aquellos en el poder, siempre reconociéndolos como enemigos de la autodeterminación y sus ofertas de negociación como trucos para socavar la revuelta. Esta metodología no ofrece garantías de que la insurrección a gran escala se desarrolle o tenga éxito, pero garantiza que cualquier lucha llevada a cabo de esta manera es autodeterminada, la actividad de aquellos en lucha y no de sus líderes y representantes autoproclamados. Aquellos que toman esto como base para su actividad en el mundo crearán sus propias vidas en una lucha

contra el mundo tal como es y contra todo pronóstico. Cuando esta metodología se utiliza en una lucha constante contra aspectos específicos del poder, es la base para desarrollar un proyecto que apunta a construir una insurrección antiautoritaria y anticapitalista.

Entonces, solo sobre la base de una visión anarquista tan clara y el desarrollo de una metodología que refleje esta visión, las cuestiones de táctica, estrategia y efectividad tienen sentido. Los diversos métodos de petición y negociación (cartas y llamadas telefónicas a representantes (de poder), litigios, apelaciones simbólicas a la conciencia de los poderosos, etc., pueden, de hecho, ser efectivos para "liberar" a un preso en particular, deteniendo un desarrollo particular, protegiendo particularmente 100 hectáreas de bosque u obteniendo un derecho civil particular, pero al delegar las decisiones reales a los amos de este mundo, estos métodos minan la autodeterminación. Nuestro objetivo es la destrucción de un orden social en el que existen las cárceles y se difunde el ambiente de encarcelamiento en todo el terreno social, donde la necesidad de expansión económica tiene prioridad sobre la salud del planeta y la alegría en la vida, en la que las únicas opciones para nosotros son aquellas que mejoran el poder y el capital a nuestro cargo, en el que uno solo puede encontrar la libertad en una lucha que desafía todas las probabilidades en contra de todo el orden de existencia que se nos ha impuesto. La acción efectiva hacia este objetivo es una acción que se define a sí misma en términos de nuestro deseo de determinar nuestra existencia aquí y ahora. Cualquier otra cosa solo reforzará el poder, y desde el punto de vista de la práctica anarquista insurreccional, no solo será una estrategia ineficaz y pobre, sino que de inmediato se autodestruirá en el sentido más fuerte de ese término.

Evoco

Cada instante que mi mundo se paraliza es porque te evoco. Un momento accidental me trae tu recuerdo. ¡Ya casi no lloro! Sonrío. Te pienso y sonrío o te pienso y es río… pero uno de fuego, más bien un delta de fuego que arde en la espera de cruzar tu mirada con la mía y contarte de cerca, entre muchas otras cosas y sin celulares al rededor, mis sueños incendiarios hecho realidad.

Veganismo Desde una Perspectiva Egoista Anarquica

Si aquello que está al alcance de tu mano te pertenece puede ser tuya tanto esas coloridas verduras como ese opaco trozo de carne – está al criterio de tu gusto elegir si una, ninguna, la otra o ambas. Como vivís en una sociedad dominada por la cultura cárnica es probable que elijas la carne, de hecho te ha gustado de chico ¿Por qué habrías de cambiar?
Quizás no quieras perpetuar la Cultura imperante de tu entorno pero como estás en contra del Capital dirás que ese pedazo de carne no lo compraste, que lo robaste o sacaste de la basura y entonces no has contribuido en el círculo de explotación animal ni en la rueda del Capital. No importa – ni vos ni yo somos anarquistas dogmáticos o principistas, somos egoístas y ni siquiera somos amigos. Vos tomaste ese pedazo de carne porque pudiste y porque querías, no me importa.
Yo elegí las verduras porque quise y pude
¿A quién le importa?

Esto es un intento de definir mi veganismo desde una perspectiva egoísta – desde mi auto-realización y auto-satisfacción; y anárquica – sin reglas ni compromisos (principios) siempre dogmáticos. Esta divagación no pretende adherir simpatizantes a la "causa animal" ni pretende un mundo lleno de personas veganas. Es ante todo *mi perspectiva.*

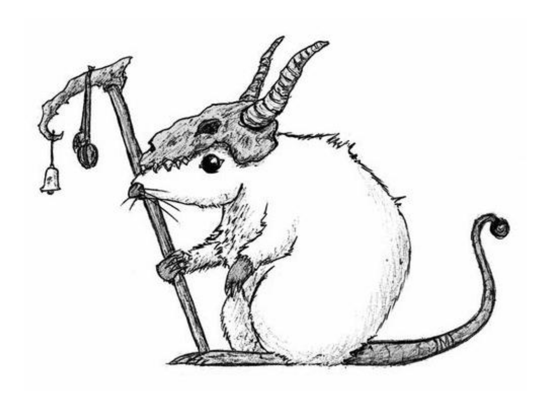
Cada quien puede encontrar placer de formas variadas hasta antagónica con el otro y justificar si quiere sus gustos con los argumentos que más le sean oportunos: reglas, principios, deseos, valores, caprichos, etc. La egoísta es consciente de ello y sobre todo en lo que a la alimentación respecta.

El veganismo nace desde un principio moral -comer carne que es matar está mal porque matar es no respetar(¿?) la vida de otros seres sintientes- y sostiene sus argumentos desde diversas bases tanto biológicas/científicas como místicas/religiosas, pero sea cual sea el punto de partida hay un denominador moral/ético común: el veganismo es el bien, y el bien es sagrado. Esto parecería una contradicción al yo definirme vegano e iconoclasta porque parecería perpetuar este valor sagrado, pero no es contradictorio porque yo uso el término "vegan" a mi antojo sin necesidad de defender sus valores morales. Y esto es lo que quiero explicar. Más allá de la aparente contradicción están mis gustos y este es el punto más fuerte que tiene un egoísta para justificar su (no) consumo de productos de origen animal – lo que a una le importa es

lo que a una le gusta y para una egoísta anárquica esto no es correcto, ni justo, ni bueno, ni adecuado, quizás sea hermoso, ¡quizás! Pero es ante todo la forma en la que auto-crea su vida y aclaro que no es de mi interés convencer al mundo de que no consumir productos de origen animal es mejor, más sano y juzgar a quien no – no es de mi interés ser un predicador, un juez o una persona "light".

No todo el mundo será mi amigo y con lo escrito anteriormente queda bastante claro que desde una perspectiva egoísta el veganismo puede ser dicotómico– una egoísta puede ser o no vegana y coincidir en la naturaleza de su(s) motivo(s). ¿Pero si le sumamos una perspectiva anárquica?

Quisiera omitir la perspectiva moral que pueda tener una anarquista ya que la moralidad (sea cual sea) como el egoísmo (con la perspectiva que sea) nos llevaría a un terreno pantanoso donde concluiríamos simplemente en ¡A mí eso no me parece bueno! O ¡A mí eso no me gusta! -respectivamente. Pero veamos sí algunos "principios" anarquistas.



La forma en que una anarquista desea vivir es la forma en que intenta vivir aquí y ahora, al menos es mi caso. Como yo deseo un mundo sin jaulas no encarcelo ni pido cárcel porque de lo contrario no sería mi voluntad, y como veo animalidad más allá de la humanidad no enjaulo (por ejemplo) a un ave. Como no deseo que me dominen no perpetúo contratos ficticios (deberes morales o ideales) o concretos (leyes, reglamentos) que me sometan y dominen[1], por eso no obedezco y (por ejemplo) no pongo correa a ningún animal. Pero el ejercicio de autoridad se desarrolla en tanto haya obediencia y dominación, es decir mientras haya un contrato concreto -reglamentario, legal- o un juramento ficticio –ideológico, religioso- que me exija un deber hacia el dominante o dominado, y… ¿No funciona el veganismo ético como un deber moral?

[1] Una ideología que exija NO MATAR funcionaría como un gobernante – Yo detesto a los gobernantes.

En las relaciones entre animales humano y no humanos el ejercicio de autoridad existe, pero si yo acepto obedecer sin estar obligado no hay dicho ejercicio sino todo lo contrario (anarquía) y en este sentido yo podría matar a mi amigo si éste por su dolor o sus razones me lo pidiera y no sería autoritario. Pero matar sin que alguien lo pida es autoritario. Este ejercicio de autoridad sucede tanto con los animales que se matan en el matadero (o donde sea), con los que se viviseccionan, con los que se domestican, encierran, o se "usan" para entretenimiento, también cuando violan a las vacas robándole su leche. Estos ejemplos de autoritarismo se aplican también a los animales humanos.

Matar es un acto autoritario y la egoísta anárquica lo sabe pero no se inclina ante ningún dogma, ningún principio, ninguna regla y mataría. Mataría si su vida corre riesgo o si le produce satisfacción hacerlo. Entonces, lo mismo: un egoísta anárquico puedo o no ser vegano. En mi caso me encantan los animales y más en su "estado salvaje", es decir cuando yo –que en gran parte encarno la domesticación- *nada* tengo que ver con ellos más que su aprecio a la distancia o un efímero y mutuo acercamiento. Pero volviendo al tema 'autoritario' ¿lo sería? ¡Sí! Porque mataría al matarife o al policía... pero ¿Qué hay más autoritario que obedecer? ¿Y que más denigrante que obedecer un principio auto-impuesto?

El veganismo desde una perspectiva egoísta anárquica es una cuestión estética, una cuestión de gusto inconstante y puede o no beneficiar a los animales no-humanos (poco tienen que ver en su totalidad los animales humanos o no humanos conmigo)[2]. Mi veganismo es una de tantas formas que utilizo para enfrentar este mundo civilizado pero no es una regla y no siempre significa ataque o "liberación". Es un tema personal, no político y a veces solo significa rechazar productos de origen animal, robar verduras, compartir una cena, sellar candados de carnicerías o todo junto ¿Quién sabe? Pero es mi decisión que es mi auto-realización egoísta y anárquica y quizás algún día coincidamos y compartamos una cena, el robo de algunas verduras, el incendio de un matadero o todo junto ¿Quién sabe? Pero si elijo no consumir productos de origen animal es por auto-satisfacción y lo mismo sucede en la ofensiva – poco me importaría si ataco una comisaría o una peletera, una casa de gobierno o un laboratorio de vivisección. Poco me importa si mi objetivo varía entre Progreso,

---

[2] Con muchos animales no humanos de hecho no tengo nada que ver (elefantes, pingüinos, lobos, etc.) con otros sí –esos animales que son tan habituales en tu comida, "en la dieta humana"– y elijo no comerlos.

Estado, Capital, Civilización, Autoridad porque todos están más o menos entrelazados y el placer que me produce atacarlos está por encima del objetivo atacado.

Soy vegana porque puedo, quiero y me gusta; porque detestaría que me cuelguen de mis patas y me corten la garganta; porque me encanta ir en contra de la Cultura y la Tradición (como el asqueroso ritual del asado del domingo); porque detesto que se metan conmigo cuando no me place y detestaría que me violen y roben lo que me pertenece (como mi piel o mi leche); porque de niño mis padres me obligaron a tomar leche y comer carne y ahora me encanta desobedecer; porque la Sociedad se basa en el uso y consumo de animales y me repugna la sociedad; porque expande mis perspectiva de ataque a este mundo humanizado por ende lo hace más divertido; porque la carne me parece horrible; ¡Y porque vos sos carnívoro y yo no quiero ser como vos! ¿Qué importa? Mi veganismo no lo difundo – lo comparto; no lo vendo – lo regalo. Y puede que esté demás decirlo pero no lo comparto ni lo regalo a cualquiera, si insisto en hacerlo es por puro capricho o porque existe un cariño intenso. Tómalo o déjalo.

Tal vez con el tiempo aparezcan más personas veganas desde una perspectiva anárquica y egoísta con quien compartir(me) ¡No me importa! Y repito: No pretendo coincidir con todo el mundo así como no coincido plenamente con Armand…

…no obstante: Antes una choza, un vaso de agua y un puñado de castañas, que la labor en común con quien no place. Que toda la civilización perezca…

Educacion… Para que?

(Laurence Labadie)

Las discusiones sobre educación sencillamente asumen como necesaria la existencia de edificios, aulas, profesores, alumnos y un plan de estudios. Pero la educación, de hecho, es algo que todos adquieren todos los días y todas las horas de la vida. Todo lo que experimentamos nos educa de alguna manera. Es decir, algo se apodera de nosotros, y se produce una impresión que evoca algún tipo de reacción, con consecuencias apropiadas, y todo el episodio se registra en algo que llamamos nuestra memoria (ya sea consciente o inconsciente), y probablemente se correlaciona con otras impresiones que hemos recibido. Parece ser un fenómeno extremadamente complicado y misterioso... la educación.

Sea como fuere, casi nunca ocurre en tales discusiones que se asuma la abolición completa de la educación formal o escolar. ¿Por qué debería parecer esto algo ridículo? Por supuesto, le parecerá algo ridículo a los educadores profesionales, pero estoy hablando del resto de nosotros. Hablando por mí mismo, gran parte de lo que aprendí en la escuela, después descubrí que no eran más que tonterías.

Pero fue mucho más difícil desaprender esto que aprenderlo. Sin embargo, tuve que desaprenderlo antes de que algo sano pudiera tomar su lugar. Aquí tuve un tremendo desperdicio de esfuerzo que podría haberse evitado si no hubiera sido "educado" previamente. Además, las cosas que aprendí después eran cosas en las que estaba interesado y no era necesario que se me inoculasen martilleándomelas a la fuerza. La mayor parte de lo que "sé" lo obtuve fuera de las escuelas, absorbiendo gran parte de ello en contactos del día a día. Francamente, realmente no puedo ver en qué "lugar mucho peor" habría acabado, si es que hubiera alguno, sin haber recibido ninguna educación formal. Sin duda, todos han escuchado a alguien expresar la misma idea en un momento u otro.

La especialización ha llegado tan lejos hasta el punto de borrar la versatilidad. La mayoría de nosotros somos vendedores, o motoristas, o ejecutivos, o ajustadores-de-tuercas, y no mucho de nada más. Pocos de nosotros nos detenemos a considerar cuál es el sentido de lo que estamos haciendo y sospecho que, al menos, tres cuartas partes de lo que las personas hacen realmente equivalen a nada, si no es directamente algo pernicioso.



También tengo la sospecha de que si se aboliera la educación formal, surgirían en su lugar foros donde la gente se reuniría para discutir cosas, para inaugurar laboratorios en los que experimentar y probar algunas de las teorías e ideas que se les ocurrieron, para construir cosas, etc. En resumen, surgiría un desarrollo voluntario espontáneo del pensamiento para reemplazar gran parte de esa caricatura formal, aburrida y especializada que hoy se llama sistema escolar. Y quién sabe, tal vez incluso los profesores aprendan algo ellos mismos.

No me cuesta nada imaginar que las "conversaciones" estúpidas y vacías que tienen lugar cuando las personas se reúnen en casas, fiestas de cócteles y cosas similares

dejarían de existir, aunque sólo fuese porque las escuelas que nos educan sobre cómo ser estúpidos habrían dejado de existir. ¿Acaso alguien, incluso con una experiencia limitada, va a negar que las cosas más tediosas, pesadas y aburridas que se escriben en los libros están escritas por educadores profesionales? Teniendo en cuenta sus números, ¿cuántos expertos profesionales puedes nombrar los cuales alguna vez valiesen para algo?

He escuchado varios programas de radio que tratan la cuestión de la educación, hecho por parte de los que están en el sistema educativo, y todo sobre cuanto hablaban con entusiasmo y convicción sólo era si los profesores llegarán a ser mejor pagados. Desde arriba hasta abajo, desde los directores de los colegios hasta los oficiales de ausencias injustificadas*, cuánto podrían hacer por la "educación" si no estuviesen sujetos a tanta tacañería en los fondos de educación. Podría ser que tuvieran razón, pero de alguna manera eso me dejó mal sabor de boca.

Los padres parecen ser los maestros naturales del niño, pero uno se pregunta qué pasaría con el respeto filial cuando la mente alerta e inquisitiva del niño se encuentra con la vacuidad de una mente vacía, no poco común, entre los padres.

Las presiones económicas que están causando la ruptura de la vida familiar no están conduciendo a la educación hacia una vida sana, que algunos consideran tan importante. No es ningún secreto que la guardería y los primeros años de la primaria parecen tener el propósito de "evitar que los niños estén en la calle", o de ser un lugar en el que guardarlos para que los padres puedan obtener un respiro de la molestia de los mocosos.

Verdaderamente los pecados de los padres son visitados incluso hasta la cuarta generación. Antes de que nos descarrilemos y derivemos más fondos en las fábricas educativas, propongo seriamente la completa abolición del sistema educativo y la contemplación de lo que surgiría en el supuesto vacío.

*Un "oficial de ausencias injustificadas" (en inglés "truant officer") es una persona empleada por el sistema de escuela pública para investigar las continuas ausencias de los alumnos, llamado también oficial de asistencias.

Publicado en My Own #3 – Traducción: Lapislázuli

Sobre Vagancia

(Isabell Eberhardt)

Un tema sobre el que pocos intelectuales dan un pensamiento es el derecho a ser vagabundo, la libertad de vagar. Sin embargo, vagancia es liberación, y la vida en camino abierto es la esencia de la libertad. ¡Tener el coraje de romper las cadenas con las que la vida moderna nos ha ponderado (con el pretexto de que nos ofrecía más libertad), y luego tomar el palo simbólico, la bolsa y salir!

Para quien comprende el valor y el delicioso sabor de la libertad solitaria (porque no es libre quien no está solo), salir es el mejor y más valiente acto de todos.

Una felicidad egoísta, posiblemente. Pero para aquel que saborea el gusto, la felicidad.

Estar solo, ser pobre en necesidades, ser ignorado, ser un forastero que está en casa en todas partes, y caminar, solo y estupendo, hacia la conquista del mundo.

El caminante sano, sentado al lado del camino que escudriña el horizonte que se abre ante él, ¿no es el dueño absoluto de la tierra, las aguas e incluso el cielo? ¿Qué dueño de casa puede competir con él en poder y riqueza? Su patrimonio no tiene límites, su imperio no tiene ley. Ningún trabajo lo inclina hacia el suelo, porque la generosidad y la belleza de la tierra ya son suyas.



En nuestra sociedad moderna, el nómada es un paria "sin dirección fija". Al agregar estas pocas palabras al nombre de cualquier persona cuya apariencia consideren irregular, los que formulan y hacen cumplir las leyes pueden decidir el destino de un hombre.

Para tener un hogar, una familia, una propiedad o una función pública, tener un medio de vida

definido y ser una pieza útil en la máquina social, todas estas cosas parecen necesarias, incluso indispensables, para la gran mayoría de los hombres, incluyendo intelectuales, e incluso aquellos que se consideran totalmente liberados. Y, sin embargo, tales cosas son solo una forma diferente de la esclavitud que viene del contacto con otros, especialmente el contacto regulado y continuo.

Siempre he escuchado con admiración, si no envidia, las declaraciones de ciudadanos que cuentan cómo han vivido durante veinte o treinta años en la misma sección de la ciudad, o incluso en la misma casa, y que nunca han estado fuera de su ciudad nativa.

No sentir la necesidad de saber y ver por sí mismo lo que hay allí, más allá de la misteriosa pared azul del horizonte, no encontrar los arreglos de la vida monótonos y deprimentes, mirar el camino blanco que conduce a la distancia desconocida sin sentir. ¡La imperiosa necesidad de rendirse a ella y seguirla obedientemente a través de montañas y valles! La creencia cobarde de que un hombre debe permanecer en un lugar recuerda demasiado a la resignación incuestionable de los animales, bestias de carga estupefactas por la servidumbre y, sin embargo, siempre dispuestas a aceptar el deslizamiento del arnés.

Hay límites para cada dominio, y leyes para gobernar cada poder organizado. Pero el vagabundo es dueño de toda la vasta tierra que termina solo en el horizonte inexistente, y su imperio es intangible, ya que su dominio y disfrute de él son cosas del espíritu.

Nota: El padre de Isabell Eberhardt era anarquista, y él la crió como anarquista. Ella vivió la vida de una errante y vagabunda , y murió antes de los 30 años por una enfermedad. Ella dejó atrás algunos escritos inspiradores. Isabell Eberhardt, 1877–1904.

La Cancion Mas Linda Que Escuche

Nuestro encuentro inesperado me trajo satisfacción – una charla nocturna en la plaza principal de este agujero hizo que al menos por un instante olvide la podredumbre que ofrece esta ciudad. A veces las calles hacen que me calle…

Pero quiero ser directo: no pude decirte todo lo que sentía y quería decirte – o tal vez no encontré la transparencia deseada para que me sepas. No es la primera vez que me pasa con vos, al parecer hay algo que medio me paraliza o quebranta la voz cuando hablamos específicamente de "Ideología", "Organización", "Moral" o "Sociedad" o simplemente cuando hablamos de "Anarquía". Asique aprovecho este medio para compartírtelo (no es el medio en el que mejor me desenvuelva pero es el que ahora tengo al alcance de mi mano).

Te dije de 'Mi Guerra' y mi guerra es 'Mi Causa' – yo soy mi propia causa y no baso (como alguna vez lo hice) mi causa en ciertas ideas o en una en particular. Así como Stirner escribió en el Único:

Yo soy el propietario de mi poder, y lo soy cuando me sé Único. En el Único, el poseedor vuelve a la nada creadora de la que ha salido. Todo ser superior a Mí, sea Dios o sea el Hombre, se debilita ante el sentimiento de mi unicidad, y palidece al sol de esa conciencia. Si yo baso mi causa en Mí, el Único, mi causa reposa sobre su creador efímero y perecedero que se consume a sí mismo.

Y me he puesto a pensar… ¿Existen compañeros en Mi Causa? O sea ¿Existen personas que me acompañen en Mi Guerra? Sí y no. A veces inconstantemente como en una unión de egoístas – somos compañeros en tanto nuestra asociación interesada perdure y esto puede significar complicidad en un robo o en besos y caricias, y puede ser tan duradero como una estrella fugaz. Hoy ya no existen compañeros para mí, sí cómplices. Quizás porque la palabra compañera me es muy grande –una compañera es cómplice, amiga y más, no solo el sentir coincidir en ciertas ideas- y ese término lo dejo solo para una persona. Por eso ahora me cuesta definir la relación entre dos (o más) que se dicen anarquistas porque siento que "compa" es perdurar en el tiempo (por deseo y no por obligación) estando presentes en tiempo y espacio, y sentir coincidir (sin contar, claro, que la palabra anarquía puede significar cosas distintas incluso para dos anarquistas). Prefiero complicidad – complicidad en la barricada o en una charla y nada más – empieza y termina en la acción compartida. La otra noche fuimos cómplices del momento y como la palabra 'compa' o me es poca o me es mucha, te diré amigo.

Todo esto del 'compañerismo' viene a que en este movimiento espectral llamado anarquista o anárquico no quiero hablar en plural porque (como todas) estoy solo. Incluso me fastidia un poco bastante la representación general que se hace tanto del "Movimiento" como del enemigo Estado, Capital, Autoridad, etc. ¡Como si todos lo

viviéramos de la misma forma y con la misma intensidad! Por eso prefiero, refiriéndome al enemigo –mi enemigo-, lo concreto y lo minúsculo o simplemente lo que está al alcance de mi mano –vidrios rotos en el piso, un cajero destruido o cuatro rayos de Sol; y el rechazo de todo compromiso, de toda regla- aunque no alcance para paralizarlo todo, para que sucumba todo, Mi Guerra se llena de victorias y eso me satisface. Así, eso que llamo Estado, Capital, Autoridad, Progreso, Tecnología, Civilización (que teóricamente es lo mismo y a veces coincidimos) adquiere una forma concreta y total, así dejo de ver a mi enemigo como un monstruo gigante al que solo podré destruir si me uno con otros; así mi ataque se vuelve real; y así siento respirar anarquía. Porque siento que en esos momentos donde uno entra a lo desconocido sea en un ataque impulsivo o en una decisión un tanto irracional respira anarquía. Aunque no sirva para destruirlo todo y la maquinaria sigua funcionando… Te digo: no vine acá a cambiar el mundo, solo lo quiero morder. Y lo haré salvajemente – morderé como hace un perro.

Quiero vivir la anarquía sin ninguna regla porque pienso y siento que anarquía es ninguna regla. Esto me hace desear el rechazo de cualquier compromiso ético, social, ideológico o lo contrario porque así como rechazo puedo acepar y volver a rechazar siempre por conveniencia propia. En fin, no me satisface aceptar compromisos éticos, sociales o ideológicos aún si se camuflan erróneamente en bonita palabra como anarquía.

Hoy, ahora, mi vida anárquica no tiene ni quiere tener algo que ver con difundir ideas, participar de asambleas u organizar "actividades". ¿Cuándo la anarquía tuvo que ver con esto? La anarquía no es un medio ni un fin y si se organiza no es anarquía; es la ausencia de todo gobierno y eso es caos – y el caos no se define ni se organiza, ni se difunde. Así como lo escribió Feral Faun:

> El caos no es otra cosa que lo salvaje (…) Y la salvajidad es vivir con el fin de vivir, no para un propósito o utilidad. Es la vida vivida para sí misma.

No hay salvajidad si mis decisiones requieren la aprobación de los "compañeros", si me encuentro repartiendo mil, dos mil o tres mil panfletos en un lugar gris cementado o si estoy en un debate entre seres que ni me interesan y desconozco. No habría salvajidad si basara mi causa en un raciocinio constante.

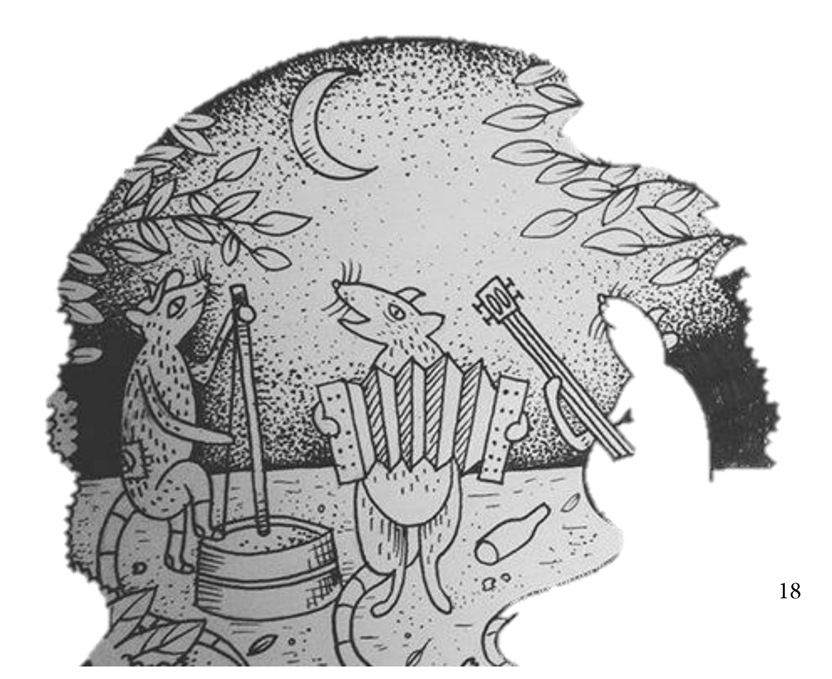
Mi guerra no es seria. Quizás en algún momento sea dolorosa y no siempre sonría pero no la siento como una carga pesada o un problema que requiera estricta atención y compromiso "serio". No es un deber. Mi guerra es mi vida y quiero vivirla intensamente sin medidas, no siempre como una cuestión "bélica" pero 'ir salvajemente decidido a destruir los enemigos' siempre; disfrutando; gozando. Porque vivir la vida es gozarla y ese goce siempre será destructivo. Intento auto-determinar mi vida a mi gusto, como se me dé la gana, y eso significa auto-crear mi vida destructivamente sonriendo o en seriedad sin una forma o método especifico.

Pongámosle etiquetas: anárquico, alegal, nihilista, iconoclasta, amoral, antipolítico y antisocial, egoísta, proscrito, individualista y ya que estamos punk, vegan y straight edge. Pero yo juego con estas etiquetas. Estas palabras no me definen en mi totalidad sino que yo las defino aceptando su definición más simple y sencilla a base de mis ganas, gustos y deseos y si las uso es por pura conveniencia – me gusta sentir que nada me representa.

Seguramente, una vez más, no fui claro. Ya habrán otros momentos para iluminar la oscuridad, por mientas esto: mi ingenuidad, mis caprichos e inmadurez puestos en palabras mientras un nuevo atardecer florece y el mundo ronronea.

Seguiré disfrutando a la distancia y a mi manera de la canción más linda que escuché.


Cariños.



Bienvenida al Caos

En el viven los momentos más intensos y hermosos, incluso cuando vivir signifique soltar o saltar y eso te angustie. De hecho, un salto al abismo puede significar entrar en él. ¡Cuidado! Acá no siempre hay tierra firme, despliega tus alas, las necesitarás.

No existe saludo ni ritual de bienvenida basta con soltarte el pelo, ponerte descalza, reír y no pensar. Tampoco hay pactos o juramentos. Serás caos si vienes o si vas.

Buscaras nuevas formas rompiendo límites, desbordarás el círculo probando tus fuerzas. Molestarás, incomodarás, inquietarás. Jugarás sin obligaciones recordando que: ¡Lo que sentís deberle a alguien te lo debes a vos misma!

Por eso… No le des forma a aquello que no lo tiene.

La singularidad del caos muere al definirla.

Desobedecer. Desbordar. Inquietar. Molestar. Incomodar. Estorbar. Blasfemar. Romper. Destruir. Destruir. Destruir. Rechazar. Negar. Criticar. Transgredir. Desacatar. Rebelar. Incumplir. Disidir. Confrontar. Atacar. Todo esto, lo contrario y más pueden ser caos y como no existen palabras que puedan definirlo, ¿para qué darle forma a aquello que no lo tiene?

Vivir la propia vida como una deseé -esa que la Sociedad nos roba día a día con deberes, compromisos y obligaciones- es adentrarse en el caos porque vivir como queremos significa ir más allá de lo que conocemos, de lo prohibido e imaginado hacia lugares desconocidos quizás sin formas fijas, sin sentidos o sin gobiernos – y eso es caos. Vivir nuestras vidas a nuestra manera significa recuperar nuestra auto-determinación -sin compromisos, deberes u obligaciones- eso es volver a robar nuestras vidas para hacerlas realmente propias, Únicas. Es la decisión más fácil de tomar y a la vez la más difícil pero ¡No me creas, sentilo! El caos: lo más lindo que hay.

¿Qué más decir? Vivamos y volemos (todo)

¡Vuela mariposa, vuela! El caos te pertenece

INSIDIA: ENGAÑO OCULTO O DISIMULADO
PARA PERJUDICAR A ALGUIEN.
PROVIENE DEL LATÍN INSIDIAE 'EMBOSCADA' Y, POR
EXTENSIÓN, 'ENGAÑO PARA DAÑAR A OTRO'.



Why So Serious?